

Quiero hacerme cristiano

FONTANA, A., *Vorrei diventare cristiano. Il libro dei catecumeni 1. Schede bibliche per il tempo del primo annuncio*, Elledici, Torino, 2011, pp.14-17. (traducción al español de Jesús J. G.).

1. En la vida una presencia misteriosa

1. Punto de partida (espacio existencial)

Muchas mujeres y muchos hombres se preguntan qué sentido tiene la vida con sus deseos, sus fallos y sus alegrías. Creo que también tú a veces te preguntas donde va el camino de tu existencia. Recorrer las etapas quizá encontremos cualquier sorpresa.

2. La Palabra de Dios (Lc 24, 13-35)

3. Puntos de reflexión

A partir de la experiencia vivida con Jesús, Lucas recoge en el Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles el testimonio de la comunidad primitiva a cerca de la presencia de Jesús en la historia humana; en el capítulo 24 del Evangelio cuenta las dudas de los discípulos para adaptarse por un nuevo tipo de presencia de Cristo, después de la Resurrección. todavía estaban inseguros (v.4), “y sus ojos eran incapaces de reconocerlo” (v.16), estaban “asombrados y asustados” (v. 37)... Así, se evidencia el itinerario de dos discípulos desconocidos que, guiados por la Palabra de Dios y por el gesto de “partir el pan”, reconocerá Jesús en el camino. después este encuentro se convierten activos y testigos en la comunidad reunida en Jerusalén. En el cap. 2 de los Hechos de los Apóstoles, Lucas nos contará cómo se llega a convertirse a Jesús. Es importante subrayar los verbos del pasaje leído para descubrir el modo con el cual Dios nos acompaña en la historia. También en tu existencia, antes de pedir el Bautismo, probablemente Jesús caminaba ya a tu lado, sin que tú lo reconocieras todavía. Ahora e del momento de abrir tus ojos y aprender a reconocerlo.

De hecho, estos dos discípulos representan a cada uno de nosotros: estamos en camino en la vida, quizá cualquier experiencia triste no ha metido en crisis, nos provoca las preguntas. “¿Qué sentido tiene nuestro caminar? ¿Hacia dónde caminamos?”. ¿Puede ser Jesús el Cristo la respuesta a nuestros interrogantes? Y la cercanía de Emaús no hace ver al Dios de Jesucristo que camina por el camino del hombre, también, con frecuencia, sin que nadie lo reconozca. Es bello pensar que Dios “se acerca a caminar con nosotros”, también si nosotros pensamos en el otro. cuantos hombres y mujeres están en esta condición, están, como de dice, “en búsqueda”, están en camino, no han encontrado todavía el Amor verdadero.

Nosotros iniciamos hoy nuestros encuentros para hacernos cristianos para ver si llegamos a aclarar la presencia de Jesús en nuestra vida, para entender cómo Él se manifiesta y nos ayuda a encontrar el “corazón ardiente”, la alegría de vivir, la esperanza. ¿Será su Palabra la que te ayuda? ¿Será tu encuentro con la comunidad cristiana para acompañarte? Al final de nuestro camino nos encontramos con el Señor resucitado, que nos manifiesta la Presencia de Dios en la vida cotidiana.

nosotros queremos creer en este Dios, no un Dios cualquiera, igual a los de otras religiones: **el Dios que se nos ha manifestado y ha venido a caminar con nosotros en la persona de Jesús de Nazaret.** El cambio de Emaús es icono del camino para hacerse creyente, junto a tus acompañante y la comunidad. Un camino que ofrece a tu vida una alegría, una presencia, una compañía extraordinaria : Jesús.

4. Preguntas personales

1. Cuenta o revive el camino de tu vida, con todas las experiencias (encuentros, elecciones, situaciones) y busca descubrir la presencia misteriosa de Dios que te ha acompañado y guiado hasta hoy.
2. ¿Hay momentos particulares en los que se te ha presentado el problema del sentido de la vida, sobre Dios, sobre “por qué cosa vale la pena vivir”?
3. ¿Has encontrado alguna persona que ha tratado ayudarte a encontrar el “hilo conductor” de la existencia? ¿Quién? ¿Por qué?
4. ¿Por qué has pedido el Bautismo? ¿Piensas que puedes creer en Jesucristo, el resucitado que camina contigo cada día?

5. Oración

Releemos el texto de Emaús repitiendo, en voz alta, la frase que refleja mejor el punto en el que nos encontramos. Prueba a pedir a Dios que se te manifieste, porque tú lo estás buscando.

6. Compromiso

Prueba a recordar tu vida y el camino que has hecho hasta ahora: hay momentos en los que has entendido que Dios te estaba buscando? Toma el hábito de pararte cada tarde a reflexionar sobre tu vida pasada y pésenle para entender tus sentimientos y tus elecciones.

LA SAGRADA ESCRITURA

Es el documento escrito de la manifestación histórica de Dios en hechos y palabras; ella es Palabra de Dios en el sentido que el Espíritu Santo, que es autor, ha inspirado a algunos hombres a fin de que, también verdaderos autores, expresaron sin error, sea en el lenguaje y en la cultura de su tiempo, todo eso que refiere a la salvación ofrecida a los hombres a través de Jesús, muerto y resucitado.

El Antiguo Testamento cuenta la alianza de Dios con el pueblo de Israel. Está formado por los libros históricos, por los libros sapienciales y por los libros de los profetas. El nuevo Testamento cuenta la historia de Jesús y de la primera comunidad cristiana, desde el inicio, ha reconocido y fijado el elenco de los libros sagrados. La acogida como regla de la fe en él encuentra todo eso que sirve para encontrar al Dios de Jesucristo y para estar en comunión con Él. Nosotros leemos la Sagrada Escritura personalmente y la proclamamos en la Iglesia durante las celebraciones, mientras el espíritu Santo continúa ayudándonos a interpretarla fielmente en la fe de la Iglesia.

EL SEÑOR JESÚS HA RESUCITADO Y “ASCENDIÓ AL CIELO”

La vida de Jesús, hijos de Dios, no se termina con su muerte en la cruz. La fe cristiana proclama que Él ha resucitado, es decir, vive ahora la misma vida de Dios, vida eterna, sin fin, de la que nosotros no podemos conocer la naturaleza. por esto decimos que ascendió al cielo”: es un modo de decir para expresar nuestra fe en la resurrección. La fe cristiana tiene su origen en el propio misterio de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús: Él que era Dios se ha hecho hombre, es visto en medio de nosotros en la historia de su tiempo, allí donde nació. Después de su muerte, ha vuelto al Padre, viviendo como Él y con Él. El sepulcro vacío, las apariciones del resucitado y la fe de los discípulos en su presencia viva nos indica que está realmente resucitado, está vivo, se hace presente también a nosotros hoy sea en la Eucaristía sea con el don del Espíritu Santo que nos acompaña. Estar resucitado no quiere decir que ha vuelto a la vida de antes, visible y tangible: estar resucitado quiere decir que vive la vida de Dios. Ser resucitado no quiere decir que se reencarna en otra criatura: no, ser resucitado una vez para siempre vivir con Dios, junto a Dios, como Dios y Señor del universo.